

TERCERA CARTA

PERDER Y GANAR

Alemania, 30 de junio del 2024

Y a fines de marzo, la primavera inició, todo comenzó a pintarse de verde por los árboles, acompañado de otros colores por las diversas flores creciendo. De nuevo el cambio de horario, amaneceres cada vez más temprano y atardeceres cada vez más tarde. Los días siguen pasando cada vez más rápido desde que iniciamos este año, y han sido meses de muchas experiencias y cambios desde la última vez que escribí, hace ya cuatro meses.

Las cosas con mi gastmama en su casa permanecen tranquilas, los fines de semana que me quedo en casa, mayormente sigo compartiendo momentos con ellx, acompañándola a los eventos de la parroquia o a los pequeños festivales que se celebran aquí cerca, me gusta asistir sobre todo a los eventos donde tocan algún instrumento o una banda, ya que me agrada escuchar la música y sobre todo cuando todos cantan en conjunto. Mi gastmama, estuvo todo un mes ausente por temas de salud, pero llegó a casa con la misma energía que la caracteriza. Asimismo, también pasamos momentos todxs juntxs, mi gastmama, Gissele y yo, por ejemplo, la acompañamos a un festival y nos encontramos con un amigx de mi gastmama, quien hablaba un poco español, una persona amable y risueña, fue agradable conocerlo, y lo visitamos luego por su cumpleaños, fue un día grato. También fuimos juntxs al Stadtpark de Lahr, pasé un bonito día viendo las flores y algunos animales, compartiendo y creando momentos juntxs. Y puedo decir ahora, que aunque las cosas no iniciaron tan bien, en la relación con mi gastmama, el poder comunicarlo, el escuchar y sobre todo el no quedarme con las primeras impresiones, y tener la apertura para volver a intentarlo, sin dejar de lado el cómo me hizo sentir todo en un inicio, pero ya procesándolo y llevándolo a la reflexión, considerando los límites, el entender que para ambxs todo era nuevo, hicieron que la relación mejorara, así que, hasta el día de hoy, continúo poniendo de mi parte para conocerla más y entenderla, aunque algunas veces aún tenemos pequeñas diferencias, la tolerancia, y sobre todo el abrirme al mismo tiempo para reflexionar, conocer y respetar nuestros espacios y momentos, han ayudado, tampoco quiero romantizar la situación, pero comparando todo desde un inicio, la convivencia ha mejorado.

Por otro lado, en mi centro de voluntariado, el ambiente está más tranquilo, con las actividades de siempre que se realizan, además últimamente cada semana viene una practicante nueva, que vienen de la escuela a compartir y a apoyar en algunas actividades del kínder, y han sido de gran ayuda. Asimismo, ingresó una nueva practicante, que es de Bulgaria, es una persona muy agradable y divertida, y me hizo reepensar que al inicio tal vez yo misma no puse de mi parte para adaptarme con el equipo, porque la observo y veo la química que existe entre ellx y los demás, sin embargo, también noto ciertas diferencias en la apertura de los demás comparándola en un inicio conmigo, pero que en cierta forma me ha ayudado a reflexionar para poder integrarme un poco más. Los días siguen pasando y aunque de vez en cuando me cambian de grupo, ya me adapté a la dinámica de trabajo de ambos grupos, y el conocer un poco más a cada unx de ellxs, me ha facilitado desarrollarme mejor en los grupos y en las actividades en el kínder. Hace poco, estuvimos con los preparativos del Sommerfest, y me agradó compartir con ellxs, un poco de la música peruana y mostrarle algunos pasos de las danzas de Perú, ya que todxs estuvieron compartiendo música de su lugar de donde provenían, fue un momento de risas y sobre todo de compartir parte de nuestra cultura, anticipando la celebración del festival. Ya en la fecha agendada del Sommerfest, se realizó diversas actividades, lxs niñxs danzaron,

mostraron cada una la bandera del país al que pertenecen, también se compartió comida típica de los diferentes países, y se finalizó con juegos de integración entre padres y niñas, fue un festival muy diverso y lleno de alegría, en participación conjunta con los padres de familia, los niñas y el equipo de trabajo, donde se compartió música, bailes, comida, y algunos de los padres y niñas fueron con trajes tradicionales demostrando cada uno parte de su cultura. Por mi parte, preparé una causa rellena para poder compartir con los demás y coloqué la bandera peruana en la decoración para dar a conocer parte también de mi cultura y del lugar de donde provengo. Y con todo lo mencionado, hasta el día de hoy, puedo decir que he generado buenos y bonitos recuerdos, sobre todo con las festividades que me han permitido conocer parte de la cultura alemana, y con este último evento, un poco de las diversas culturas de otros países, a la que cada familia de cada niña pudo transmitir, y aunque se me complicó el interactuar con los demás por el idioma al inicio, y que hasta ahora se me dificulta un poco, siento que el ambiente ha mejorado, aun así, puedo decir que no he creado vínculos cercanos con ellos, tal vez tengo un poco más de confianza con unos más que con otros, pero al final siento que completamente no encajé en el equipo de trabajo, pero que eso no quitó mis ganas de seguir aprendiendo y sobre todo de continuar conviviendo con las niñas, que son la parte más agradable e importante de mi voluntariado, y siento que he generado vínculos más cercanos con los más pequeños y que los extrañaré a mi retorno.

También, en estos meses participé de dos seminarios, uno a inicios del mes de marzo, donde hubo muchos momentos de reflexión con temas políticos-sociales como el decolonialismo y racismo, la relación que existe entre ambos, recordando hechos históricos de nuestro país como hechos históricos a nivel mundial, y el impacto que generó y como aun rasgos discriminatorios, los hechos de la historia marcados y el racionalizar a las personas, impactan hasta el día de hoy de forma social, económica, política en relación a términos que existen aun de poder, también pudimos compartir un poco de las elecciones que se darían en Europa, enfocado en la realidad de Alemania, de las noticias que se venían dando acerca del partido político de la extrema derecha y la ideología que era cuestionada por una parte de la población, evidenciadas en las diversas marchas que se realizaron en diferentes lugares en Alemania, y que enfundó temor en gran parte de las personas migrantes, pudimos compartir un poco de experiencias de cómo nos hacía sentir la situación política actual, y reflexionar compartiendo datos informativos de todo lo que venía sucediendo, y que ahora después de las elecciones, ya teniendo más certeza con los resultados, espero podamos volver a compartir y reflexionar sobre ello. Asimismo, hubo temas acerca de las emociones, sobre todo el trabajo en como nos percibimos, de quien soy y quien quiero ser, de los vínculos que tenemos con nuestro círculo personal cercano, donde realizamos una retroalimentación de cómo nos había ido estos meses, desde el último seminario en que nos encontramos todos juntos, analizando que vínculos habían mejorado, se mantenían y que otros habíamos formado; los temas relacionados unos a otros, hacen los talleres más productivos, llenos de mucho aprendizaje y reflexión. También, pude percibir a través de mis sentidos, parte de mi historia, parte mi ser y mi yo, ser empática con las luchas y problemas sociales que impactan mi país y a otros países, y sobre todo analizarme, reepensar y reflexionar, de mi participación como espectadora y a la vez como protagonista en lo que ocurrió o viene ocurriendo. En este seminario, estuve más a la escucha de las opiniones y experiencias de mis compañeras, y no participé tanto en comparación al primer seminario, donde tenía mucha más carga emocional y más dudas, pero, en este seminario la dinámica de la “combi” me sirvió para obtener respuesta escuchando y reflexionando todos juntos de situaciones similares que pude haber pasado.

Y en este mes de junio, participé del seminario político, junto a mis otrxs compañerxs del voluntariado, donde cada unx se lleva una experiencia única y diferente. De parte mía, aunque al principio tenía las dudas de como me iba a ir, porque el seminario iba a hacer desarrollado todo en el idioma alemán, fue una grandiosa y gratificante experiencia, pero si me esforcé y me concentré al máximo para poder comprender los talleres por el idioma que a la final se dictó en alemán e inglés. Conocí a personas de otros países, y un poco de la realidad que tienen en sus países, nos tocó a nosotrxs compartir los talleres con los chicxs de África, personas muy divertidas, amables, agradables y con mucha apertura a escuchar y sobre todo a compartir. Los temas que se tocaron en este seminario estuvieron centrados en lo democrático y lo autocrático, enfocado a nivel personal, de experiencias del día a día en nuestro entorno, y a manera global, desarrollado en la realidad en nuestros países como en las elecciones políticas, la libre expresión y libertad de prensa, y el impacto a nivel económico, social y político.

Los seminarios siempre están llenos de aprendizaje, reflexión, cuestionamiento y de integración, por lo que agrada mucho participar de ellos.

Estos meses, para mí, inició con una cuenta regresiva de las semanas que me quedaba en Alemania, con las ansias de llegar a Perú y volver a abrazar a mi familia y amigxs, pero por otro lado, había días en las que pensaba que cuando retorne a mi país, también habrá cosas que extrañe de todo lo vivido aquí en Alemania, y comparando situaciones, si antes me preguntaban, si ya quiero regresar, sin pensarlo respondía que sí, sin embargo, ahora, me detengo un momento, y reflexiono que si bien anhele mucho el día de mi retorno, al mismo tiempo una parte de mi se quedará en Alemania, como parte de las experiencias, los vínculos y todo lo que he podido realizar y que de una u otra forma, han hecho de mi una nueva yo, sin perder su esencia, solo más fuerte y con una forma nueva de ver las cosas que suceden en la vida, y es como sentirme dividida, por lo que dejé, y retomaré y por todo lo nuevo que cree, y ahora también dejaré, con la única diferencia, que no tengo la certeza si regrese o tenga una fecha exacta para hacerlo.

Estar lejos es perderse de momentos en las que nos hubiera gustado estar, como cumpleaños, fiestas, celebraciones de fechas importantes, viajes y sobre todo compartir de esos momentos en familia, y con las personas importantes en tu vida que dejaste, por otro lado, piensas que pusiste en pausa tu vida en tu país, en muchas cosas (en lo laboral, en lo familiar, en lo académico, entre otros ámbitos), pero que para los demás todo siguió avanzando y continuaron con el curso de sus vidas, y es llegar de nuevo y retomarlas, aunque sabes que ya todo será distinto, pero así como te pierdes de momentos felices, tampoco eres partícipe de los momentos tristes que puedan suceder en tu ausencia, y pienso que es la parte más difícil y complicada de procesar, yo no hubiera querido vivir una experiencia así, lamentablemente un familiar cercano falleció, y en un inicio embargada por el dolor combinada con un poco de culpa por no poder hacer más que solo escribir o llamar para dar soporte y consuelo, luego, tuve la certeza y sobre todo la admiración hacia mi familia, que en estos momentos tristes, son mucho más unidos, lo cual me hizo sentir más tranquila.

Para finalizar, puedo decir, que estar lejos, es perder y ganar, porque fue perder momentos con los míos para crear otros nuevos, con personas nuevas, fue dejar cosas, que fueron difíciles de manejar al principio, por los vínculos formados, fue perder cosas a las que estaba acostumbrada, perder mi rutina, perder el hilo de mi camino que ya había planificado, perder vínculos, pero a la vez, fue ganar experiencias en un país nuevo, que fue complicado al inicio, porque las

costumbres eran diferentes, el idioma era diferente, y era adaptarse poco a poco, pero también, gané nuevas formas de ver el mundo, rompiendo estructuras, y me pongo a pensar, que, si no me hubiera atrevido a dejar o poner en pausa todo aquello, no hubiera podido vivir toda esta experiencia, que me han permitido, conocer una cultura nueva, compartir espacios para reflexionar de temas políticos-sociales, de cuestionar lo normalizado y reepensar situaciones a las que ya daba por hecho, asimismo, me ha permitido, cambiar, crecer, conocer y aceptar aspectos sobre mí, y me siento agradecida con el programa que me ha permitido realizar este voluntariado y vivir toda esta experiencia de aprender y desaprender que se sumó a mi historia de vida.

Vencer los miedos, perder cosas, pero a la vez ganar unas nuevas, sentir el cambio y la transformación, de todo lo vivido, me sigue formando y se une a parte de mi esencia, haciéndome la persona que hasta el día de hoy soy, y a la vez, me siento agradecida por las personas que fueron parte de mi proceso durante todo este tiempo, hasta el día de hoy, compartiendo conmigo los momentos felices y siendo mi soporte en los momentos más complicados, amigos y familia. Y espero que este corto tiempo que me queda estar en Alemania, siga lleno de experiencias y mucho aprendizaje.

Y como último, les comparto versos escritos por Lia la Novia Sirena, que nos compartieron en el seminario de marzo, que me gustaron y me hicieron reflexionar y espero que a ustedes también:

- ¿Por qué nos oponemos a que algunas situaciones en nuestros caminos terminen? Pequeñas, grandes, sensibles.
- No todas las caídas implican un golpe...
- ...celebrando también, lo que no pudo ser.
- ...no dejes de escribir tu propia historia y todos sus matices. “había una vez” pero habrá mil millones de maneras de terminar.

Para concluir, deseo expresar, que todo lo escrito en esta carta, es desde mi punto de vista, dejando en claro que los momentos vividos durante este tiempo en Alemania no representa su realidad en su totalidad, sino que se basa en mis experiencias personales vividas.

Voluntaria: Pamela Huamán